

Nuevo Comienzo Tampa

El Pacto con Dios

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
2-12-2025

Todos nosotros, en algún momento de nuestras vidas hemos entrado en un Pacto o compromiso con alguien. Ya sea **en un trabajo**, donde por tu completar una responsabilidad, la compañía te pagará. Una **relación romántica**, donde tu das y recibes un trato similar en el área de romance y ayuda, o **una amistad**, donde tu cuentas con esa persona y esa persona puede contar contigo.

Cuando eres parte de una congregación hay unas pautas estipuladas y sobreentendidas que están en constante movimiento de una dinámica interpersonal y espiritual. Como mencionará las pautas estipuladas son aquella que están escritas como “*La Creencia*” de la Iglesia, *la constitución* y *los reglamentos* a seguir como miembros del cuerpo.

Los que han pasado algún tiempo rodeados de cristianos, probablemente hayan oído hablar de la idea de tener una relación personal con Dios. Esto podría significar cosas diferentes en la Biblia, como por ejemplo algunos piensan que esto significa tener a Dios como **amigo** o como **padre** o tal vez como **maestro**.

Pero hay una forma particular en la que la Biblia habla de esta relación que se encuentra en todas partes. Pero extrañamente, en las iglesias no se habla mucho de eso. Me refiero a la idea de una **asociación o Pacto** con Dios. Esto es algo que hemos mencionado en algunos estudios bíblicos, especialmente cuando hemos hablado de la relación de Dios y el hombre en Edén.

Sin embargo, estamos hablando de una asociación de como trabajar junto a alguien para lograr un objetivo juntos. Esto es en realidad lo que se ve desde el principio de la Biblia. Dios crea este mundo bueno lleno de todo potencial para que el hombre y la mujer lo utilice.

Después Dios designó a estas criaturas únicas, **los humanos**, como sus socios para sacarle provecho a todo ese potencial que Él había puesto en sus manos. Dios no lo hizo con ninguna otra parte de su creación, ya sea del mundo **celestial/espiritual** o del mundo concreto en que vivimos.

Pero los humanos no quisieron asociarse con Dios. Se rebelaron contra Dios intentando crear un mundo en sus **propios términos, ideas y agendas**.

Así es como entonces, esta relación rota es la explicación que da la Biblia de por qué estamos atrapados en un **mundo de corrupción e injusticia** y a todo eso le

añadimos la tragedia de la muerte, donde todo cesa de ser y existir. A menos que decidamos unirnos a Dios esa rotura continuara mientras vivamos.

Claro, que no es solamente como si hubiera uno o dos seres humanos que abandonaron esta relación. En la historia de la Biblia, **todos abandonaron** la relación con Dios. Entonces, lo que Dios hace es seleccionar un grupo más pequeño de personas de entre todos ellos.

Él hace una nueva relación con ellos llamada **Pacto**. Siempre se habla y se generaliza **Pacto antiguo** y el **nuevo Pacto**, pero en realidad *¿Sabemos cuántos son y lo que envuelve cada uno?*

En un **Pacto**, Dios hace promesas y luego, a cambio, le pide a sus socios (los humanos) que cumplan ciertos compromisos del acuerdo.

El propósito de todo esto es usar de alguna manera esta relación de **Pacto** para renovar su asociación con todos los demás.

Ahora bien, en realidad hay cuatro **Pactos** que se destacan, pero en realidad hay 6 pero solo mencionaremos 4 para el propósito de este estudio, en el **Antiguo Testamento** tenemos varios de estos Pactos donde se nos dice que Dios inicia una relación de Pacto, en escenarios específicos: **Noé, Abraham, la nación de Israel y el rey David.**

Es a través de estos Pactos renovados que Dios está formando una familia a la que eventualmente todas las personas serán invitadas y podrán participar de los beneficios de estos Pactos. Así que veamos cómo funcionan.

El primer Pacto es con Noé.

(Génesis 6:18, Génesis 9:8-17)

En esta historia, después del Diluvio el cual Dios utilizó para limpiar el mundo de la corrupción humana, salvó a Noé y su familia y ellos los únicos que sobreviven a esta catástrofe **Global.**

Es ahí, donde Dios hace un Pacto con Noé diciendo: (parafraseando) "***Oye, sé que los humanos seguirán siendo malvados, pero a pesar de eso no voy a destruirlos de esta manera otra vez. En cambio, hare que la Tierra será un lugar trabajemos juntos para su restauración***".

Así que Dios dice lo que va a hacer ahora veamos *¿Qué es lo que Noé tiene que hacer?* Y la contestación a esa pregunta es, **NADA**.

Y eso es lo que es tan interesante sobre este primer Pacto, es que Dios está prometiéndole a Noé ser fiel, aun cuando Dios sabe que los humanos no lo serán.

El segundo es el Pacto es con Abraham

(Génesis 12:1-3)

La próxima vez que vemos a Dios hacer un Pacto es con un hombre llamado **Abraham**.

Dios lo elige, desde una ciudad y una sociedad politeísta donde la existencia y adoración a Jehová no existía y promete bendecirlo, darle una familia numerosa, mucha tierra y ganados donde puedan prosperar. Todo es a cambio, Dios le pide a Abraham que confíe en Él y que enseñe a su familia a hacer lo que es correcto y justo.

La razón de este Pacto es que Dios dice que de alguna manera traerá su bendición a **todas las familias del mundo** a través de esta única familia y ese es el Pacto Abrahámico.

El tercero es el Pacto con Israel

(Éxodo 19:4-5, Levítico 26:12)

En esta vez vemos a Dios hacer un Pacto es cuando la familia de Abraham se convierte en las *Tribus de Israel* y este vino a ser **el Pacto** con toda las tribus.

Dios les pide que obedezcan un conjunto de leyes, que son las pautas para vivir bien como una comunidad de socios de Dios. Esto es lo que he mencionado anteriormente. Los **Diez Mandamientos** no fueron dados para ser parte de una religión, aunque luego los hombres lo hicieron. *Estos mandamientos iban a ser la conducta de comportamiento y paz* para que cuando llegaran a Canaán, hubiera paz y armonía en esta nueva sociedad.

Pero estas reglas tenían consecuencias, si lo hacían, entonces Dios promete que los bendeciría y que **se convertirán en un pueblo que lo representaría a Él** ante el resto de la humanidad. Ese fue el Pacto con Israel, pero sabemos que fue lo que hicieron.

El cuarto es el Pacto con David

(2 Samuel 7:12-14)

A este punto, las tribus de Israel ya se han convertido en una gran nación gobernada originalmente por **Saul** y luego por **David**. Ya que Saul falló miserablemente, es ahí que Dios le pidió a David y a sus descendientes que hicieran un Pacto con Él para guiar a Israel en la obediencia a las leyes y hacer lo que es correcto y justo, entonces Dios le promete a David que un día uno de sus descendientes vendrá y extenderá el Reino de Dios de paz y bendición **sobre todas las naciones**. Así que esos son **los cuatro Pactos** que Dios hace para restaurar su asociación con todo el mundo.

Pero entonces, como históricamente habían hecho los Israelitas repetitivamente, rompieron su parte del Pacto con Dios. Comenzaron a adorar a otros dioses. Permitieron injusticias horribles se cometieran contra bebés, niños y todo hombre y mujer.

Es ahí donde entonces perdieron su tierra, son conquistados por dos imperios distintos e independientes y se ven obligados a exiliarse y venir a ser esclavos de los que eran sus enemigos. A este punto en su historia parece imposible que vuelvan a ser restaurados a la gloria pasada.

Pero durante este tiempo los profetas de Israel hablaron sobre un día en el que Dios restauraría estos Pactos a pesar del fracaso de Israel que habían traído sobre ellos mismos por sus acciones y decisiones. Es en este momento que el **Nuevo Pacto** sale a relucir.

El Nuevo Pacto

(Ezequiel 36:26-17, Lucas 22:20)

Lo más interesante de este Nuevo Pacto es que Jesús es el único hombre que puede restaurar todas las relaciones de los Pactos anteriores. El Pacto antiguo se escribió en piedra, pero el nuevo Pacto se escribe en nuestros corazones. Lo que los primero cuatro no pudieron hacer ahora Jesús lo haría una vez y para siempre.

Para que haya secuencia de pensamiento, promesas y acuerdos, se nos dice que Él es de la familia de Abraham y por lo tanto traerá las bendiciones de esa familia a

todo el mundo, comenzando con cada individuo, su familia, su comunidad y su nación, pero claro está, de esto sucederá si solo cumplen la parte del Pacto.

Se nos enseña en la Biblia que **Él** es el único israelita fiel que es capaz de obedecer verdaderamente la ley. z

Luego, para que no haya duda, se nos dice que Él es el rey del linaje de David. Por lo tanto, Él extiende el Reino de Dios, de justicia y paz a todos aquellos que están dispuestos a entrar en un Pacto real con Él.

Jesús sella el Pacto

(Hebreos 7:22, Hebreos 9:15)

De todos los nombres, ocasiones e historias reveladas en la Biblia, Jesús viene a ser el hombre más notable y sobresaliente de todos ellos.

Jesús no es un simple humano, sino que en ese instante de la historia humana **viene a ser Dios hecho como humano**.

Dios hizo esto para hacer de Jesús **el fiel compañero del Pacto** que todos estamos llamados a seguir, pero ninguno de nosotros hemos podido hacerlo todavía por nuestras imperfecciones.

A través de Jesús, **Dios ha abierto un camino** que se había cerrado por **más de 400 años** después de las últimas palabras de Malaquías, para que cualquiera pueda estar en una asociación o Pacto renovado con Él.

Es por eso por lo que Jesús no solo llama a las personas a seguirlo, sino también a imitarlo para convertirse en parte de esta nueva familia del Pacto. A pesar de nuestros fracasos, Jesús se compromete a convertirnos en socios donde nos volvamos vez más fieles a Él.

Si vemos y leemos la historia de la Biblia más de cerca podremos ver que termina con una visión de un mundo completamente renovado, lleno de bondad y paz. Ese mundo se llama la **Nueva Jerusalén**, donde el Pacto de Dios con los hombres será manifestado en su totalidad por la eternidad.

Allí la humanidad será una sociedad renovada, colaborando y conviviendo con Dios para expandir Su bondad a través de todo el Reino.

Es ahí donde vemos el final de la historia de la Biblia que es realmente un nuevo **Pacto** y un **nuevo comienzo**.